

# DIÁLOGO ENTRE AMIGOS

Entrevista realizada en los espacios del Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas “Mario Briceño-Iragorry”, Universidad de Los Andes, Núcleo “Rafael Rangel” el Martes, 24 de abril de 2012.

Villegas Villegas, Alberto; Briceño, Jesús Rafael, Valera, Argenis y Barreto, Juan José.  
Transcripción: MSc. Briceño, Katiuska.



Fotografía: Argenis Valera

Estamos esta tarde con el precursor, fundador y habitante de esta Casa, de este cuarto piso, del Centro de Investigaciones Literarias y Lingüísticas “Mario Briceño-Iragorry” para recoger las opiniones, las experiencias y las propuestas del Dr. Isidoro Requena. Están presentes, Jesús Briceño, Isidoro Requena, Nelly Ávila, Alberto Villegas, Juan José Barreto y Argenis Valera.

*Juan: Isidoro, de entrada, ¿qué nos quisieras decir?*

Isidoro: Hay, como desde ayer, hay una palabra en mi vocabulario, hablando

del Grupo de Investigación, es la palabra pluralidad, interdisciplinariedad, palabras que congregan alrededor de la Literatura. Ustedes apuntaron ayer la posibilidad de un proyecto AA que congregate a todos los miembros o a la mayoría de los investigadores del grupo, creo que es el acierto, cuando hablan Ustedes en los papeles que mandaron, que pautan, ¿qué necesitaría el centro? Creo que el Centro, hoy, con la madurez que tiene lo que se necesita es un proyecto que unifique. Cada uno tiene una línea probada y experimentada de investigación que los identifica creo que la vieja idea de unidades, no tiene tanta utilidad

en este momento, mirando hacia el futuro del Centro. Ahí centraría yo mi propuesta, porque nacimos de la interdisciplinariedad, en el año 1982 eso estaba de moda y nosotros lo tomamos, pero con el correr del tiempo, por ejemplo, en mi reflexión personal, he entendido que así es como se miraba la vida desde las primeras culturas, que luego se matiza y se dice esto es mito, esto es religión, esto es literatura. Nacía, como una respuesta total, globalizante a una pregunta que unificaba: ¿Qué sentido tiene la vida?

*Juan: ¿Ese famoso sentido de la vida de Levinas?*

Isidoro: Sí, el sentido de tantísimos, por ejemplo de nuestro amigo José Manuel Briceño Guerrero, por ejemplo la pregunta ¿Quién soy yo? Esto ha polarizado todo mi pensamiento.

*Juan: En esa posible mezcla entre pluralidad, identidad, cultura y sentido de la vida y método para la investigación de esa cosa que se llama vida, ¿qué nos podría decir Isidoro sobre un método para la investigación? ¿Cuál sería su opinión?*

Isidoro: Me gustaría, Juancho, hacer aquí una idea breve. Cuando hablamos por ejemplo, para definir la literatura, como ejercicio de la ambigüedad, me parece que estamos engañándonos. Porque el ejercicio de la ambigüedad es toda reflexión, toda palabra que ha pronunciado el hombre. El lenguaje tiene la ambigüedad, el analógico está construido sobre analogías constantes. La naturaleza nos sirve de metáforas y nosotros servimos a la metáfora de... de nuestra vida. Es decir, nacimos a él. El análisis científico, llevó a Aristóteles a compartimentar y sistematizar conocimiento, ese es el papel fuerte. Creo que nos alineamos con unos elementos distorsionadores, que nos separó de esa magnitud de mirada que se conforma alrededor de una inquietud, la inquietud del ser humano. En consecuencia, hoy, vengo con una historia larguísima, no discutimos de métodos, me parece, que esas viejas conversaciones de

métodos... el genio tal ensayó tal método. la hermenéutica. Y, ¿qué es la hermenéutica? Sencillamente, el presupuesto, el prejuicio, mejor dicho, de que leer la realidad tiene que ser a través de un instrumento que busque la ambigüedad, que sepa leer la ambigüedad. Y, tenemos la hermenéutica, que no es de hoy, del romanticismo, tenemos ese comienzo de siglo XX, que es una hermenéutica de muchas cosas y lo tenemos ahí convalidado, porque algunos le han dado categorías de instrumento eficaz, una cantidad de pensadores, Heidegger, Gadamer...

*Juan: ¿Se puede entender la hermenéutica como la necesidad de comprendernos? En ese momento llega la filosofía, hace su propuesta, se contradice, busca, se contradice, porque no está estancada, no está definida.*

Isidoro: Creo que han visto Uds en conversaciones de Aníbal y a Isidoro discutir, desde la filosofía, él dice que la hermenéutica no es un método, lleva razón, la hermenéutica es una mentalidad, pero una mentalidad convertida también en método para utilizarlo en la lectura del texto y la lectura de la vida entera.

*Jesús: Nos acompaña la hermenéutica como mentalidad y nos necesitamos ver en el "otro". ¿Quién ha sido ese "otro" para Isidoro Requena? En Trujillo, ¿cómo ha encontrado al "otro"?*

Isidoro: Bueno, estamos cambiando totalmente de tema, me parece bien, venimos a lo existencial, de alguna manera. Yo llego a Maracaibo en el año 1978, el 01 de marzo del '78, a la Universidad del Zulia. ¿Por qué vengo? Bueno, por coincidencias, tenía amigos por acá y vine a un Congreso con ellos y me pidieron, tenía yo un régimen de trabajo allá en Granada muy interesante y daba clase como loco un semestre pero ahí terminaba la docencia y luego era un semestre a investigar. Después conocí, en esos vericuetos de como tres años, a Fernando Solís, el tozudo Fernando Solís me agarró por una oreja, hasta que yo le dije me voy para allá, no me soltó.



Fotografía: Argenis Valera

*Juan: ¿De qué año estamos hablando Isidoro?*

Isidoro: Estamos hablando... según mi nómina de la Universidad yo entré a trabajar en la Universidad el 15 de octubre de 1981, vine a coordinar el primer Centro de Investigación, que era el CID (Centro de Investigación y Documentación). Eran tiempos en que se podía contratar personas de esa manera. Bueno, en enero del 1982 empezamos a funcionar como Grupo de Investigación, se llamó Grupo de Investigación Trujillana, tenemos el testimonio de que hemos vivido en *Tierra Firme*, la revista que da cuenta que estábamos trabajando. La primera investigación, el primer texto en que nos metimos fue con Briceño-Iragorry y se titulaba “El proyecto, a 25 años de su muerte”. El proyecto terminó en la primera Revista Humanística del Núcleo que fue el *Anuario* del CID, que es el preámbulo de la Revista *Cifra Nueva*, porque en ese grupo de investigación se fueron multiplicando las cosas, por ejemplo, los congresos no empiezan ahí, como decíamos ayer. Los congresos

empezaron muchos años antes y ahí está el testimonio, ese librito mal tersado publicado en Barquisimeto, del Primer Simposio de Literatura Trujillana. La ULA no aprueba un proyecto que haya empezado antes, sino lo que aprueba es la trayectoria del grupo. Entonces, es mentira que nosotros tenemos 25 años, son 30, es desde el año 1982. Son 30 años, a los 10 años de creado el Núcleo que Ustedes saben, libró una batalla terrible. Diez años para empezar a funcionar, casi habían empezado los grupos de investigación en ese momento, el de José Vicente Scorza, el de Lourdes, el 2º Centro de Investigación del Núcleo. Tenemos 30 años, no son 25 y eso hay que agregarlo. Cuando a ti te aprueba la OPSU un proyecto de Maestría es porque viene de una experiencia, entonces digamos que tenemos 30 años, son los que yo tengo viviendo aquí. Y con eso empalmo un poco lo que me preguntabas.

¿Por qué Briceño-Iragorry? Tuvimos gente, trujillanos que venían a la institución como Domingo Miliani, que había sido de la ULA, pero ya no lo era, que desde el primer

momento nos dijo: “No jueguen con broma”. Era la hora en que aquí tuvimos un debate con Cósimo Mandrilo sobre lo regional, con lo regional como punto de partida para los discursos del pensamiento y, segundo, dijo, el gran camino para buscar el terruño era Mario Briceño Iragorry, el señor pertreñido, abofeteado, pintarrajeado, como lo vemos por ahí. Cuando se abre el CRIHES, se abre el CIDES, sale de aquel grupo. Entendimos desde un primer momento que la lectura de la vida, desde el mundo primitivo, se había hecho de aquella pluralidad de perspectiva, como se hace una casa comunal: yo pongo el hierro, tú pones la mano de obra, tú el cristal, estas son sólo ideas que afianzan lo que preguntaban Uds antes. ¿Qué es lo que le está faltando al Centro? Un buen proyecto, que puede llamarse AA, sólo es para que suelten el real, pero un buen proyecto. ¿Sobre qué? Habría que pensarlo seriamente, pero tenemos los elementos... Cuando subíamos ahora, por ejemplo, me preguntaba Jesús por esto, esto eran pequeños cubículos, ¿se acuerdan? No cabía un alumno con un profesor para dar consulta, pero esto lo abrimos con aptitud, trabajamos con las uñas, apoyó la ULA, apoyó la Gobernación, estaba la secretaria en algún momento, esta señora... en esos baños no había manera de entrar y vino la Gobernación y acomodó todo.

*Juan: En ese recorrido de la filosofía, esa conexión que se establece después con la literatura, para llegarle a mirar desde los ojos del pensamiento filosófico, cómo se fue elaborando en esa experiencia larga de investigador, de profesor universitario, de ciudadano que razona sobre el sentido de la vida, que busca respuestas desde un Trujillo que se debate en sus contradicciones, que se encuentra y se desencuentra. ¿Qué nos podría decir Isidoro Requena en cuanto a esa relación, desde la mirada filosófica del hecho literario?*

Isidoro: Gracias por ese pequeño punto de partida, para llegarle a ese sitio. Primero, yo no empecé aquí con esa proximidad

a la literatura, sino que la había iniciado previamente en Granada, pero sobre todo en la Universidad del Zulia. Tengo en la bibliografía mía, un trabajo de la novela del Zulia, la novela del petróleo, la cual fue una audacia porque había cualquier cosa de gente que había hecho trabajos impresionantes sobre la novela del petróleo, pero yo me metí. Me metí con una novela de Ramón Díaz Sánchez, bueno, me dieron su versión. En la Dirección de Cultura del Zulia estaba Néstor Rivera, el de *El Nacional*, el de la página literaria, como le gustó me dijo: “nosotros respondemos económicamente con este proyecto, esto está publicado”. Entonces, después vino también, por encargo de ellos, recoger, que estaban dispersos totalmente, los escritos históricos, filosóficos, políticos de Jesús Enrique Lozada, y por allá empecé de esa manera. Entonces, cuando me vengo para acá, encontré el camino, que con mi experiencia ya de algo que valía la pena, que estaba haciendo, pero había decantado dentro de mi apreciación personal, había decantado algo, o sea la literatura.

¿Qué es literatura? Vaya broma hasta para el tipo más importante que haya en literatura, esa pregunta lo mata. Y la pregunta ¿Qué es filosofía? Mata a cualquiera. Es un aspecto impresionante de cosas, pero tenemos que valernos de algo. Yo pienso, en la frontera de la ciencia, es prácticamente la lógica del pensamiento y la episteme de la ciencia, eso es un... han corrido siglos de una reflexión hecha intensamente en esa línea, pero hay otra línea que es esta, que hemos leído en el texto de Levinas, ¿Qué es la filosofía?, la filosofía es la búsqueda del sentido humano, lo que dice Briceño Guerrero cuando quiere que lo descartes: “para allá no me echas, échame para acá”, pienso yo... Cuando yo pienso ¿quién soy?, la respuesta que yo encuentro, creo no me estoy yendo del tema, creo en que el conglomerado del discurso es donde el hombre primitivo se ha valido de lo que son las religiones, los mitos, las artes, la literatura, la ciencia, bueno todo eso, pienso que la cercanía mayor es entre literatura y filosofía. Recuerden son dos discursos, dos discursos



Fotografía: Argenis Valera

que confunden a los escritores cuando le hacen preguntas concretas, por ejemplo, el balbuceo del lusitano... del portugués... este, Saramago, cuando le preguntan: “¿Ud es novelista? Se revela, tengo un documental donde el tipo pone una cara fea, terrible y dice: ¡No! ¡Yo soy ensayista!”. A mí me viene una idea y encuentro que me aprisiona esa idea y la encuentro a través de la narrativa”. Fíjense, hay un texto por ahí olvidado, por ahí, de los grandes, que uno quisiera conservar, de Ricoeur, muchas frases, sólo porque lo demás se lo toman para... una de esas sentencias de él dice así: “la razón práctica necesita de la razón narrativa. Para reflexionarse, ella necesita hacerlo en el acto, la razón práctica. La ética, para su discurso, quien quiera hacerlo, debe echar mano de la razón narrativa”. Bueno, voy entonces a que Usted prosiga de una vez para dejar aquí en el tapete esa palabra valiosísima que tiene que ver con esto. Ojalá Trujillo sea la temática, porque en esa especie de testamento que tenemos que hacer, creo que la Unidad de Literatura Trujillana ya es inútil, hizo su papel, nos ofreció y nos propuso una estructura. Ese artículo que hay

en el Diccionario de Escritores Venezolanos, firmado, porque quisimos hacerlo juntos, por Luis Javier y Yo, es lo que hay que saber, ya no más. Lo que hay es que estudiar de los autores, relacionarlos con la vida, pero creo que está hecho...

*Juan: Debo preguntar, Isidoro, esa relación planteada desde la posibilidad de constituir un Seminario de Investigación, que así lo hemos llamado hasta ahora, el papel de la comunidad de interpretantes, de investigadores, que es una comunidad concreta, llámese Universidad de Los Andes, llámese Núcleo Universitario, llámese Trujillo, por el desafío actual del no compromiso o vacío frente a ese sentido de la vida, de la cual hablábamos anteriormente y que la hermenéutica tiene como papel estudiar y comprender. Más o menos, ¿cuál sería la propuesta de Isidoro Requena para ese Seminario de Investigación? Porque queremos pasar a una etapa en tanto que tenemos más experiencia, que Usted siga con nosotros, queremos que la nueva avanzada de estudiantes se incorpore, que critiquen*

*con argumentos, con bases, con profundidad de pensamiento y que hayan propuestas en torno a esa comunidad, para que esa comunidad se eleve. Pienso que el papel de la hermenéutica, además de comprender al otro, es comprendernos como postuladores de nuevos sentidos de la vida, que están en la filosofía que están en la música, en la literatura. ¿Qué nos puede decir de esa posible propuesta, para que esa búsqueda que quiere dialogar con todo ese bagaje que existe... también mirando hacia adelante?*

Isidoro: Es lo intencional...

Juan: Esa es buena respuesta...

Isidoro: pero, me hace pensar en una serie de intentos que han poblado esta casa y han fracasado todos. Nos veníamos con un brío y con un entusiasmo impresionante, cuatro o cinco sesiones y ahí se quedaba todo. La experiencia es, voy a echarle la culpa a la Ilustración que nos enseñó a trabajar en cubículos de estos, que en..., miren esta casa es el ejemplo más cercano, más patente que nosotros tenemos de la hermenéutica. En Mérida, cada Facultad tiene su conglomerado enorme. ¿Dónde hay una Casa como esta? ¿Cuántos grupo de investigación? No importa el número, hay muchos. ¿Cuántos Postgrados hay aquí juntos? ¿Cuántos hay aquí de nombre llamando a la exigencia de pensar: Charles Chaplin, José Vicente Scorza? Todos esos letreros de nombre, y este... este personaje: Domingo Miliani, que no podemos olvidarlo, tenía una lucidez espantosa, iba veinte años delante de las cosas que iba diciendo, y él callaba, iba escribiendo. En esta Casa donde todos hemos dicho o escrito, aquí esta nuestra memoria de Trujillo. Ojalá pudiera encontrar un tema, una temática para ese proyecto, aquí en esta Casa. Aquí está el Museo, aquí está la memoria histórica, de alguna manera también aunque esté dispersa, se memoriza. Volviendo a tu pregunta, no sé. Vamos a ir pensando en que se puede construir. Creo que algo puede ser el primer tema: la Filosofía, cualquier filosofía, no sé, tienen que preguntarle a mucha gente de afuera...

*Jesús: Hemos consultado muchos libros de tu mano, entre ellos el más ameno, a mi manera de ver Trujillo en sus novelas. Allí asumes un método hermenéutico y tratas de responder a la pregunta: ¿Quién es Trujillo? ¿Quién es Trujillo para Isidoro, a más de casi 20 años del libro? ¿Quién es Trujillo ahora para Isidoro?*

Isidoro: Iba a decir que no sé... pero si sé. Mi escritura de esta Casa, era como buscando mis raíces verdaderas, me recordaba mucho mi pueblo. Yo vine del Zulia, los años que yo viví en el Zulia casi 3, fueron de maravilla. Tuve compañeros por todos lados, trabajé en varias Facultades, en la de Economía di Seminarios y yo no sabía nada de eso, pero me lo pedían y yo me sentía a gusto. Jugábamos los sábados por la tarde en el Paseo del Lago, jugábamos al volleyball, ahí le partí el brazo a un economista, un día saltando. Los domingos los pasábamos en la casa que tiene la Universidad del Zulia en el Lago, eran días felices. Venía mucho para acá, venía al pueblito... de San Miguel, jugábamos al fútbol en la llanura del campo, que parecía un campo de golf, y llega Fernando Solís diciendo que me venga, y qué busqué: creo que eran mis raíces. Esto también tiene raíces, tiene vergel, yo le digo "Casa de Pepe Calabré", a él le fascinaba oír a los viejitos que contaban sus aventuras de cuando se perdían en el Convento que salía a la Plaza... el pintado de verde... la Casa de Copei. Desde la casa de Copei, contaban como salían las ratas y esas cosas que salían que uno no hace consciente y las tiene ahí pegadas. Por ejemplo, eso de saber que la Dama de Baza que está en el Museo de Madrid es del siglo V a.C., que Cervantes era un cobrador de impuestos en esas ciudades, eh... las raíces...

*Juan: podríamos parodiar aquella frase de la región transparente, partiendo del hecho de que la literatura nuestra, por supuesto, en forma distinta a como lo intenta mostrar la historia, muestra al mundo, al lugar, al sitio del nacimiento. Jesús hacia una pregunta sobre Trujillo en sus novelas, mi pregunta es*

*¿cómo cree Isidoro Requena que la literatura ha mostrado a Trujillo, su memoria, entre otros?*

Isidoro: Creo que el gran discurso que ha tenido Trujillo está en el arte, en la literatura. Ciertamente, la historia ha hecho mucho, la historia da la crónica de una manera posterior a la historiografía científica. Creo que está allí... Se me está ocurriendo, si se pudiera hacer una revisión en un proyecto de las tres memorias que tenemos aquí...

*Juan: ¿Cuáles son esas tres memorias?*

Isidoro: El Museo, con la memoria del arte; Diana Rengifo, de alguna manera, por decir, con su Simposio de Literatura Regional y la Literatura de aquí, que si algo tenemos de grandioso es que estamos guardando. Pienso en hacer un chequeo, no sé, para ver ¿dónde está retratado Trujillo? Por ejemplo, ese Trujillo del arte. Evidentemente entre Salvador Valero y Pérez Carmona. Mi última manía, Juancho, eh, los símbolos, o sea, hemos partido... Estamos diciendo ¿Quién retrata el rostro humano de Trujillo? ¿Dónde está ese rostro? Creo que en la literatura y el arte. Somos, creo, la primera referencia en el país de ese rostro de Trujillo en el arte, el Museo con todo lo que es. ¿Quién tiene un Salvador Valero? Bueno, los cuentos de Pérez Carmona, ¡Eso es una montaña! Entonces si me pregunta alguien ¿Qué ha escrito? ¿Qué está haciendo? ¿Qué lee? Creo que tengo dos símbolos que son de Trujillo: la montaña y el río, esos son signaturas de un pueblo, como el alma, como muchas cosas. En los ríos, estoy en eso, el río Castán, por ejemplo, de dónde sale... no, el río Motatán, disculpen. El río Motatán nace de una palangana donde se lava la cara, todas las mañanitas, el picacho gabilán. Ahí nace, y viene a caer detrás de Cruz Chiquita, cae al abismo y luego sale... bueno, creo que por ahí, no sé que montar...

*Juan: Pienso en dos cosas, tomándote la metáfora del río, que se toca mucho con la mitológica, que también es una vía del*

*conocimiento. Más que despachar el mito como si fuese una simple mentira, te da una vía de acceso... Hay un mito muy simpático de Trujillo, que habla de tres ríos subterráneos: el de sangre, el de leche y el río de agua... Eh, Trujillo se soporta sobre esa mitología. Pienso que la literatura es mitología, la literatura es conocimiento, es libertad, es otra posibilidad. Nosotros, según tengo memoria, porque he participado desde el I Simposio de Literatura Trujillana, y antes nos veíamos de alguna u otra manera en esas actividades, yo por ejemplo, como estudiante y Ustedes como profesores, eh... Esa larga hechura que va desde el Simposio de Literatura Trujillana, ahora en Junio tenemos una docena de Congresos Presencia y Crítica, que tiene justamente la literatura y sus relaciones con el mundo. Quisiera oír de Isidoro esa reflexión, porque no es el simple hecho de tener una carrera que hable de literatura, de tener una Maestría que hable de literatura y un Centro de Investigación que hable de literatura, sino el de comprender la literatura como un discurso plural, polisémico, del mundo y quisiera oír la reflexión al respecto de Isidoro porque la literatura nos muestra lo que ha pasado, nos muestra lo que va a pasar, la literatura es una especie de esfera adivinadora y profunda de lo que es la condición humana.*

Isidoro: Aquí se inició el camino, desde Trujillo. En esos trayectos tú hablas de todos esos logros, Yo quiero nombrar dos para ser más preciso: la bandada de gente salida de esta Maestría, que está de profesores de literatura en los Liceos, no sé si otro estado tiene esa calidad de profesores, no sé si son vagabundos con problemas existenciales, pero aquí la literatura ha sido privilegiada, porque cuánta gente... todavía vienen por aquí, nos encontramos en la vía, nos abrazamos con afecto grande. Y segundo, la generación de Ustedes, no la olviden, aquí han venido a esta planta, ¡tenemos 3 o 4 plantas!, ¿saben lo que es eso? De pronto en ese momento inciden 7 personas con cierta cumbre. Ustedes han hecho muy bien su trabajo, no es que le han regalado

el título, no se lo han sacado en una lotería, no es esa historia que cuentan que voy a ser Rector porque estoy comprando el título. No. Esto es una pirámide, sus trabajos no se han repetido después, creo que es necesario porque lo están haciendo los profesores. Siempre que me encuentro con Dalí Valera, con Alexi Rojas con Libertad León, tienen un proyecto nuevo entre manos, y están invitándote a algo. Creo que la literatura en Trujillo tiene privilegio. En la metaliteratura hay una enseñanza que es una maravilla. Y esta cosa hay que concienzarla, porque no somos muy pobres, empezando por ahí. Estamos? Miren, en estos dos años últimos, me han venido artículos de dos revistas, por ahí fundamentales, de profesores de Almería, que fueron alumnos míos, donde dan testimonio de que yo daba clase del Renacimiento y las escenificaba, pues eso es mentira! Cuando uno vaya a morir cada uno de nosotros, creo que echa mano del bagaje bueno que ha sembrado en su vida, porque lo ha hecho con toda la ilusión del mundo. Es verdad, hay muchos momentos en la vida, pienso yo... yo recuerdo un día en una reunión en el Ateneo, estábamos en una discusión de cosas y se me acerca un muchacho alto, fuerte y me dice: "Usted cállense, tú eres un terquero. Si no te callas te voy a dar un puñetazo", esas cosas, esas exclusiones... No sé.

*Jesús: Isidoro, tú has dicho en varias ocasiones "esta es mi Casa". Esta Casa de conversaciones que hemos tenido, aquí, que tú has propuesto, que has trabajado, esta escala del cielo, la scala coeli. ¿Qué te recuerda a tu casa, tu origen, tu primera infancia? Creo que en tu casa hay una piedra con una fecha donde se guarda el agua o el vino... esa casa de infancia y esta casa de vejez, de madurez...*

Isidoro: no sólo la Casa... Aquí hubo indignaciones más, por ejemplo, en algún momento un día, la indignación fue que están diciendo: "en el inmueble de Carmona hay un Congreso" o sea, "El inmueble de Carmona". Esto es una Casa. El cuerpo, la casa, el pueblo, son los cascarones con que

nos vamos revistiendo. No sólo esta Casa lo que me recuerda a mí, es el pueblo de Trujillo. Y la lanzo, tiene su historia escrita, bautizaron el libro hace como dos años, un libro al que le falta mano de metodólogo, pero tiene una cantidad de testimonios. Un pueblo con tres cementerios, tres cementerios para tres generaciones distintas, eso es lo que uno... Como dice Rosibel, puedo mostrar las fotos... Hay en la casa de mi abuelo materno, que la conserva la familia, le vendimos a un prima historiadora todos los derechos, y nos dio cuatro dineritos por ahí, pero queríamos que la guardara ella, una tinaja que el tipo que la hizo la firmó con el barro fresco, dice: "Me fiço, (con c de cedilla) Valiente Veliz, en Cádiz, que es mi pueblo, año 1664". Entonces, vas y ves el techo donde está y te recuerdas de todo aquello. Esta prima mía que es historiadora, ha sido la pregonera de la fiesta del pueblo este año<sup>1</sup>, el discurso me lo ha mandado, habla de cosas que yo he tenido, monedas que yo encontraba en los cimientos de las casas. Ese es mi pueblo, con una antigüedad terrible. Cuando va María Carmona para allá, se acerca y añora...

*Juan: Si pudiéramos...*

Isidoro: Perdón... Creo que hay un mensaje político decente, estamos bajo la dictadura del positivismo, el positivismo como visión de la vida. Todo empezó con Chávez, todo. Le han cambiado el nombre a todo, le han borrado la memoria. Creo entonces hay una batalla, ya no es ni de política con uno, con otro, es el rescate de la humanidad. ¿Estamos?... ¿Por qué nos tienen que borrar los nombres? ¿Por qué no se llevaron la lápida de Briceño-Iragorry de la Biblioteca? También tiene su historia eso... pero el muro lo es todo, la huella. Que Mario Briceño-Iragorry padre de tantos hijos, claudicó en su tiempo, bueno, ¿y usted? ¿Y el otro? Y el otro. Todos hemos claudicado. La vida es... El hombre nuevo que nos quería sacar, como si los viejos no sirven a nadie. Sí, eso es lo fuerte.

<sup>1</sup>El discurso, "Pregón" ha sido incluido en la revista gracias a la autorización de la autora.





Fotografía: Argenis Valera

*Juan: Creo que en lo local ha vivido una especie de falseamiento en la intención de modificar bajo “invenciones de nuevas cosas”, que por supuesto, por ser inventadas, por no ser históricas, son falsas. Quería preguntar, un poco, cómo se sintetiza esa experiencia que tiene que ver como experiencia de vida, en primer lugar. La vida como sustento de todo esto, nada funciona fuera de esa experiencia y por supuesto que el pensamiento, la filosofía, la literatura, las artes, que ordenan la experiencia para pasar al relato de esa experiencia. ¿Cómo nosotros podemos, sin el asunto de la receta, por supuesto, de querer hacer una fórmula, poder interpretar de manera fácil las cosas? ¿Cómo sintetizas esa experiencia de indagar, de querer decir, de pasar al discurso, de comprender las contradicciones, de vivir las contradicciones? Porque Isidoro ha vivido muchas etapas y esas etapas han hecho del pensador, del hombre comprensivo, del hombre que echa mano a su saber para explicar el mundo. Creo que Isidoro ha sintetizado todo esto, pero en palabras de Isidoro Requena, ¿cómo podemos comprender esa experiencia?*

Isidoro: Yo vengo de pasar mi infancia en una Guerra Civil. Yo vengo de una dictadura, del Franquismo. Cuando yo voto por primera vez, en no sé qué elecciones del año 1983, ya como ciudadano aquí, con mi identidad, ya nacionalizado, hice mi primera votación en mi vida con 53 o 54 años... la primera... Eso te da un lado amargo de la vida, eso fue atormentante. A Martínez-Lorca, el que estuvo por aquí, ese estudiante con una beca estatal que el papá le había conseguido del Franquismo, hizo dos carreras a la vez en Madrid, la de Periodista y la de Filosofía. Tenía que sacar notas máximas para eso. Un martes santo a él y a un compañero de estudio los detuvo la policía pegando carteles contra Franco en las paredes de las calles de Madrid. Bueno, fue a prisión. ¿Por qué vive ese hombre? Bueno, porque el otro individuo que pegaba carteles con él, era hijo del Capitán General de Galicia y lo sacaron. Cuando salió de la cárcel, llama por teléfono y me dice: “me están liberando en estos momentos, me ha prestado un policía el teléfono para llamarte. No quiero irme a mi casa. No quiero que mis padres sufran al verme. Me quiero ir a casa de

tus padres, al pueblo...”. Y se vino. “quiero que prepares una habitación con dos camas, donde estés tú”. De noche gritaba, saltaba, yo tenía que calmarlo... bueno este es un dato de mi vida... Otro es, la ternura de la familia campesina que nos dio cariño, mis padres, mi abuelo, gente digna, decente, pobre. Bueno, tiene algo este país, un montón de cosas. Yo recuerdo que yo no había agarrado nunca tanto dinero, como le daban a uno como profesor asociado. Nos daban en dólares, yo fui a ver a mis padres todos los años. Bueno, llegaba por allí, y lo que ganaba mi hermano, mi primo al final del franquismo, yo ganaba más que ellos juntos. Yo era el tío de indias... Bueno, en el transcurso del tiempo, las raíces de la vida mía, tiene esa doble confrontación, el franquismo era moco de pavo, sabíamos que podían venir muchos, cualquiera, por tu abuelo para matarlo, o algún prófugo, primo hermano de mi padre, fue en concreto un caso, que vino a refugiarse a la casa. Junto a eso, el pueblo, la familia, lo religioso del pueblo, todo eso lo he mostrado. Es nuestra compensación fuerte. No sé si contesto tu pregunta?

*Jesús: Hemos escuchado varias intervenciones de tu parte, Isidoro, siempre nos has dejado la visión del Logos, como razón y como palabra. ¿Cómo podemos llevarla a la razón práctica, a la ética? Ese Logos como razón y como palabra, nos invita a dialogar a convivir con lo que nos une, sabiendo que el Logos también tiene diferentes caras.*

Isidoro: En una palabra contesto: Ética. Creo que esa es como una tarea que tenemos que echarla al hombro. No sé si leyeron, por ejemplo, el artículo de Emeterio Gómez, el sábado o domingo, que fueron cuatro nombres por ahí? Tratar a Levinas, familiarizarnos con Levinas, me parece que ha sido una agresión enorme. El mundo no tiene ética, los políticos que son los que nos gobiernan, no tienen ética. Esa palabra, esa realidad, esa cosa sembrarla donde se pueda, en la familia, entre los amigos. Creo que esa es una tarea indispensable, porque además la filosofía está

llena de todo eso, es como retazos. Levinas es exagerado, es el tipo que dice la trascendencia es ir más allá del pensamiento, es al más allá del otro, yo me dignifico y me justifico con el otro. Todo eso hay, de alguna manera... He tenido la experiencia de gente profana, hasta un día en el Rotary Club, hablé de Levinas y me lo aceptaron, creo que no es pregonar, es llevarlo a la vida, a la situación, llevar un punto de vista...

*Juan: La relación... Hablas de la política. La política sin ética, pero ¿cómo podemos aquí, en este dialogo que tenemos esta tarde, observar o explicar la ética en la cultura, en la filosofía, en el conocimiento? Porque el trabajo de la universidad, de nosotros como universitarios, en este enorme trabajo tan importante, tiene que obligatoriamente mediar la ética como puente. ¿Qué opina Isidoro?*

Isidoro: Creo que, honestamente, volvemos a los orígenes religiosos. Creo que es un poco el ejemplo que uno puede dar. Creo que una postura personal, pero con un estado de gente que piense lo mismo...

*Juan: Y por eso yo ahora hablaba de la comunidad, del nacimiento, del pueblo, de ciudades, en tanto que esa búsqueda está allí presente y que nosotros tenemos un papel muy importante como “intelectuales”, profesores, como integrantes de un Centro de Investigación, como editores de una Revista, como amigos que nos encontramos a hablar de estas cosas.*

Isidoro: que no podemos nunca hacer trampa. Yo no he podido nunca hacer trampa. Que si alguien hace trampa, de la manera más disciplinada hay que decirle: “estás haciendo trampa”. Creo, a nivel personal...

*Juan: La ética es personal. Indudablemente.*

Isidoro: Aquí, en esta pequeña junta, se habla de las dos caras del hecho de justificar la vida: la ética y la moral. La ética, por concretarte, cuando dicen la ética, esto es

ético, esto es moral, es una nomenclatura. Por ejemplo, en Ricoeur, siempre lo cito, y el que me quiera discutir vamos a hacerlo, dice; “hay una junta: la ética y la moral. La moral son mis cavilaciones y la ética, mi deseo de libertad, mi ansia de vivir, mi atributo...”

*Juan: ¿No pueden funcionar separadas?*

Isidoro: No...

*Alberto: Usted es amigo de los amigos y de los no-amigos, ¿Qué reflexión nos hace sobre la amistad?*

Isidoro: El tema esta como incrustado. Yo intento ser amigo con los amigos, porque la ventaja es tener amigos que lo quieran a uno, es como egoísta, me parece. También aunque no sea amigo, no darle amistad, así de pronto, pero guardarles respecto, me parece. Hablábamos de los pueblos, en los pueblos esta la amistad, no solo en la bondad del campesino, hay también zancadillas del campesino, el que sale malo, sale malo... decía un educador, el famoso padre Falcón, toda una institución, hace años hizo un refranero y tenía uno que mata toda esa cuestión de la amistad, decía: “amigo, amigo no es cualquiera, no hay más amigo que Dios y el duro fuerte en la faltriquera”, o sea, el que mata la amistad, el dinero. Procuro, en mi egoísmo, rodearme de buenos amigos, en el alto ya los tenemos, no sé... es un tema existencial, de la vida de cada uno de nosotros, evidentemente.

*Juan: Isidoro, otra pregunta que pudiéramos asociar con el tema de la amistad, es el tema de la verdad. Verdad y Método, recordemos. Pero la verdad en sí, que es para un filósofo, para un pensador, para un hombre que ha vivido todas esas cosas que nos ha contado en esta entrevista, ¿que es la verdad, Isidoro? Asociándola con el tema de la amistad.*

Isidoro: te la contesto... el material de la teoría de la novela... *Teoría e Interpretación*, creo, de Ricoeur, termina uno de los volúmenes con una reflexión: “la verdad no es una

certeza”. Esto es verdadero, porque... Déjame que me lleve esta pregunta y te la contesto luego...

*Juan: ¿Cuándo me la respondes?*

Isidoro: Mañana te la mando por correo...

*Juan: Por supuesto. Le agregaríamos: la verdad, entonces, ¿no se lleva en el bolsillo?*

Isidoro: Eso, la verdad, creo, un tipo decente la tiene muy dentro, el tipo sucio, como que la ha dejado en el closet de la casa, pero son metáforas solo. Déjame pensarlo...

*Jesús: Con toda esa referencia de discurso, ya fijándonos hacia un Congreso que ha revivido los discursos de Trujillo, los discursos de la filosofía, de la cultura. ¿Cómo empezó Isidoro en el mundo de la Educación? ¿Cuáles son sus recuerdos?*

Isidoro: Profesor de Filosofía. Profesor de Filosofía de toda la vida. También de Griego en un momento, o sea, yo había tenido la posibilidad de hacer unos años de Griego en la Universidad y eso quedaba. Por eso, cuando aquí hubo una vez, que pusieron en el cine del Ateneo, una película del griego, de la famosa Electra, con la famosa actriz griega, esa... no recuerdo el nombre. Me invitó Liborio a verla y en medio del silencio la gente gritaba “Isidoro palabrea” aquello fue terrible... Repíteme, Jesús, quiero contestarte...

*Jesús: Tu experiencia en el mundo de la educación.*

Isidoro: filosofía, filosofía, filosofía. En aquella Facultad donde me fueron amputando el terreno, luego Filosofía Contemporánea, luego profesor de Heidegger, solo. El hilo de continuidad de adulto ha sido la filosofía. Mucha gente hay por ahí de alumnos, que me he enterado que están por ahí, y me han dado el correo y siempre me escriben. Yo he hecho muchos amigos en la vida, eso no es fácil tampoco, creo...

*Jesús: Nos vamos muy ansiosos por encontrarnos de nuevo. Recordando los diálogos de Platón, diálogos sobre los cuales conversamos de nuevo, otro día.*

Isidoro: Esta sala... nos quitaron ya el nombre con la revista, este espacio tiene un nombre: Ágora. Si tuviéramos los sillones pegados fuera el peripato de Aristóteles... El día 1 de junio, quiero hacer un texto especie de glosario de términos. Quiero mandarlo a Argenis para el seminario nuestro, para que el que venga por ahí, venga con un texto leído y no sea yo el que lea una conferencia sinsentido y podamos conversar. El tema es interesantísimo, trae cosas que no hemos conversado, por ejemplo, en esta Casa ha habido un prestigio de filosofía para niños, es una faceta que no se puede olvidar. Le hemos metido el cuerpo a la mayoría de... el vasco... el de la *Ética de Amador*? ... Savater. Eso es, está aquí presente, estamos infectados de filosofía aquí.

*Juan: Se han hecho muchas cosas interesantes aquí, y hay que recuperarlo.*

Isidoro: Se han hecho... Recuerdo el grupo aquel que quiso constituirse en Centro de estudio de una Maestría en Mitología, un diseño bellissimo, vinieron las discordias y ahí se fue todo... Hubo ese corte brutal, Leopoldo se fue a Mérida... crearon un choque, la criatura murió.

*Juan: Por encima de esas discordias está el amor de la reunión, de la investigación, del conocimiento. Debe siempre predominar para mediar esa alegría por el saber, por encontrar respuestas, por crecer. Pienso que es importante.*

Isidoro: Algo que se me olvidaba, se me han olvidado muchas cosas en esta conversación, en varios días vamos a seguir conversando... Creo que para el evento definitivo hay que hacer una invitación especialísima a Víctor Bravo, a Rafael Alfonso, a Douglas...

*Juan: Por supuesto...*

Isidoro: Se puede hacer de mil maneras.

*Juan: Precursores de esta experiencia que hoy vivimos.*

Isidoro: El momento inicial, el momento más brillante, tiene hasta una revista. ¿Cuándo se ha repetido eso? Pablo Peña, Aníbal...

*Juan: Yo participé de esos predios, teníamos un periódico que se llamaba el Guardagujas...*

Isidoro: Víctor es un tipo muy sabio, muy interesante, muy apoyador de cosas. Lanzo yo esa cosa...

*Juan: Isidoro, muy agradecido por tu presencia...*